

Salamanca/Madrid, miércoles 23 de mayo de 2018

El CSIC y la Diputación de Salamanca colaborarán para favorecer la ganadería y la agricultura

- Entre los proyectos en marcha destaca uno sobre el cultivo de trufa negra en la dehesa salmantina y otro sobre la mejora la gestión del terreno adehesado



La presidenta del CSIC, Rosa Menéndez, y la directora del IRNASA, Mar Siles. /IRNASA-CSIC

La presidenta del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Rosa Menéndez, y el presidente de la Diputación de Salamanca, Javier Iglesias, junto con la delegada institucional del CSIC en Castilla y León y directora del Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca (IRNASA), Mar Siles, se reunieron ayer martes para estudiar iniciativas conjuntas de investigación e innovación que impulsen la ganadería y la agricultura en Castilla y León.

La presidenta del CSIC visitó los pasados lunes y martes en Salamanca tres de los cinco centros de la agencia estatal en Castilla y León. “Es enriquecedor ver de primera mano el trabajo que se está realizando en los centros y tomar contacto con el personal, porque me gusta ponerle cara a la gente”, señaló la presidenta del CSIC.

Menéndez visitó el IRNASA, único centro propio del CSIC en Castilla y León, y la Finca Experimental Muñovela, asociada al mismo. La presidenta también visitó los dos centros mixtos del CSIC y la Universidad de Salamanca: el Centro de Investigación del Cáncer (CIC) y el Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG). Los otros dos centros del CSIC de la región son el Instituto de Biología y Genética Molecular (IBGM, mixto con la Universidad de Valladolid) y el Instituto de Ganadería de Montaña (IGM, mixto con la Universidad de León).

Mejora de alimentos y cultivos resistentes

La presidenta puso como ejemplo que el IRNASA investiga en campos como las ciencias agrarias, la alimentación, la ganadería y el medio ambiente. “Es multidisciplinar y, teniendo en cuenta que se ubica en Castilla y León, realiza una labor importantísima que hay que potenciar y poner en valor”, indicó. La investigación que se desarrolla en el IRNASA tiene relevancia “no solamente a nivel autonómico y nacional, sino también internacional. Estamos hablando de mejorar los productos de alimentación y de lograr cultivos más resistentes a las plagas de una forma respetuosa con el medio ambiente, lo cual resulta crucial también para países en vías de desarrollo”. Menéndez también destacó la labor del Centro de Investigación del Cáncer en el ámbito biomédico, así como las capacidades transversales del Instituto de Biología Funcional y Genómica.

En estos momentos, la agencia estatal trabaja en un plan estratégico para los próximos cuatro años. “Queremos diseñar unas líneas muy claras y definidas y vamos a crear una nueva figura, serán plataformas de colaboración interdisciplinar que potencien las sinergias entre distintas áreas científicas”, comentó.

Menéndez aseguró que las investigaciones que se desarrollan en los centros del CSIC en Castilla y León “son ejes prioritarios”. Las áreas de alimentos, ciencias agrarias y el medio ambiente, en los que trabaja el IRNASA, “son transversales” y en ellos “los centros de la comunidad tienen mucho que aportar en colaboración con la universidad y otros organismos”, añadió. También destacó el área de salud, donde se debe impulsar que el Centro de Investigación del Cáncer y el Instituto de Biología Funcional y Genómica sean más fuertes y favorecer las colaboraciones y concentrar esfuerzos.

Cooperación con empresas para impulsar el desarrollo económico

La presidenta destacó la importancia de la relación del CSIC con las empresas, que es fundamental para el desarrollo de la Comunidad Autónoma. La cooperación en sectores clave como la biomedicina, la alimentación, la ganadería y la agricultura “puede ser un motor importante para Castilla y León, para favorecer el mantenimiento de la población, la creación de empleo y la crecimiento económico. Es una oportunidad que aún está por explotar”. Y puso como ejemplo el sector de la ganadería: “Hay que

darle otras salidas, mantener y mejorar las razas y comercializar productos, estamos hablando de toda una cadena hasta llegar al producto final”.

Menéndez destacó: “tenemos que potenciar la colaboración público-privada, es decir, que las empresas del sector exploten los resultados que se están generando. Esto pasa por saber vender bien el producto, ponerlo en valor y que logremos movilizar a las empresas a nivel nacional”. Y advirtió de que las empresas europeas y americanas suelen estar más atentas a los resultados de investigación que las españolas. “Posiblemente tengamos que mejorar el canal de comunicación con el sector empresarial”, añadió.

Colaboración en investigación agrícola y ganadera

El CSIC y la Diputación de Salamanca colaboran desde 2014 en diversos proyectos. Entre estos destacan un proyecto piloto sobre el cultivo de trufa negra en la dehesa salmantina, que se está desarrollando en la finca de Castro Enríquez, de la Diputación de Salamanca, y otro proyecto para mejorar la gestión del terreno adhesionado, y contribuir así a hacer la agricultura y la ganadería más sostenibles y compatibles con el medio ambiente.

También está en marcha un convenio para el análisis de suelos mediante el cual se analizarán muestras de suelos de explotaciones agrarias de la provincia de los titulares que lo demanden para conocer los nutrientes del suelo y su composición química con el objetivo de poder hacer un uso racional de los fertilizantes.

En el encuentro se ha acordado continuar con los proyectos en marcha e impulsar la colaboración. De este modo, ya se están estudiando futuras iniciativas para favorecer la ganadería y la agricultura.

Con la suma de esfuerzos de ambas instituciones se pretende realizar una efectiva transferencia del conocimiento al sector primario, que es uno de los que mayor peso y repercusión económica tiene en la Salamanca rural.